

# SEMBLANZA



## Daniel Camacho Activista de la vida

Mariano Matamoros / La Nación

Además de la sociología, la agricultura es otra de las pasiones de Daniel Camacho. Antes de ser investigador y profesor universitario, trabajó también como abogado.

### Ronald Espinoza

M

ás que un catedrático o sociólogo de claustro, Daniel Camacho Monge, a sus 56 años, es un activista de los derechos humanos, del medio ambiente, la cultura, la comunicación, en general todo lo

que lo vincule con el bienestar humano y en particular de aquellos a los que la vida les ha favorecido menos.

En los círculos universitarios del país es ampliamente conocido tanto por su labor investigativa como por sus clases, su participación en los procesos de reorganización de la educación superior, y especialmente por su prolija obra escrita, la cual es motivo de estudio en casi todas las universidades estatales del país.

*La dominación cultural en el subdesarrollo* es quizá su obra más conocida, así como *Los movimientos populares en América Latina*, libro que ha sido traducido al inglés en Estados Unidos y Gran Bretaña y que tiene más circulación fuera de nuestras fronteras que dentro de ellas.

Licenciado en derecho por la Uni-

versidad de Costa Rica, y con un doctorado en sociología de la Universidad de Burdeos, Francia, Camacho Monge es, en la actualidad, el coordinador general de la Comisión para la Defensa los Derechos Humanos de Centroamérica (CODEHUCA), organización no gubernamental de la que es fundador.

También funge como director de la *Revista de Ciencias Sociales* de la Universidad de Costa Rica y profesor emérito de esa casa de enseñanza. Asimismo, fue el primer Decano que tuvo la Facultad de Ciencias Sociales de la UCR.

### En la política

Además de su labor intelectual, ha incursionado en el campo de la política electoral pues en 1990 fue candidata presidencial por la desaparecida coalición Pueblo Unido y actualmente trabaja con diferentes grupos cívicos como el Grupo Soberanía y con el partido Fuerza Democrática.

Camacho se define como un hombre de izquierda "en la medida que me identifico con los grupos desposeídos de la sociedad y luchó por su bienestar".

Amante de la literatura, en especial del brasileño Jorge Amado (autor de *Doña Flor y sus dos maridos*), aunque vive en Heredia, se considera un carta-

ginés de corazón pues nació y vivió su infancia en la Vieja Metrópoli.

Dice que no es de los intelectuales que abominan del fútbol por lo que es gran seguidor del Club Sport Cartaginés.

Su otra gran pasión es la agricultura y con frecuencia visita la finca que posee en copropiedad con sus hermanos en Pérez Zeledón, donde además de café y ganado, tienen un proyecto de conservación en una pequeña zona boscosa.

Durante su juventud, don Daniel laboró como empleado en la Panificadora Camacho --propiedad de su padre-- y en una empresa de embutidos de la familia. Luego trabajó como asistente del abogado Alberto Martín --uno de los padres de la nacionalización bancaria-- y después en el bufete Facio y Cañas.

Como defensor de los derechos humanos y de las libertades respeta profundamente a las religiones y a quienes participan de ellas, aunque no practica ninguna fe.

Padre de ocho hijos, Camacho se siente gratificado con su carrera, pero afirma que para morir tranquilo necesita escribir tres libros que tiene en mente, uno de ellos basado en sus múltiples investigaciones sobre la realidad social, política y económica de Centroamérica, región a la que, por cierto, le vislumbra un futuro nada halagüeño.